

XISELA LÓPEZ

Una
historia de amor
escondida
en 704
mensajes

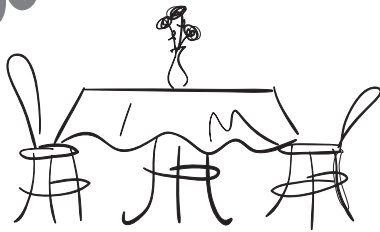
Volverán las naranjas




ESPASA

XISELA LÓPEZ

Volverán
las
naranjas



618 88 48 25

Niña, te miro haciendo la cola en la gasolinera.

Tienes razón, te miro más cuando no estás en casa.

Sé que el domingo volveremos a la rutina,
al sillón, al sofá, a elegir película en los Renoir, pero
también sé que conseguiremos destrozarla juntos...

Volveré a disfrazarme de vaquero, de mayordomo,
de mosquito o de Napoleón sólo para sacarte una sonrisa
antes de dormir; volveré a prepararte zumo de naranja,
sólo de vez en cuando para que no te acostumbres.

Volveré a hacerme el desconocido y el sensible y el
machote para que des cuenta de que puedo
convertirme en miles de personas
sólo para que, algún día, descubras cuál de ellas es
tu persona en el mundo.

Un beso a tu beso.

Recibido: 19:37:59 06/06/2008

Así empezó todo, con este SMS sin leer en una pantalla de móvil. Eran otros tiempos, no había whatsapp gratuito, las palabras valían más y la gente reflexionaba antes de dar a enviar. Bueno, en realidad, todo empezó la noche del 7 de junio de 2008, mientras yo hacía el turno de noche. Llegó metido en una bolsa zip de plástico con un rótulo: (SSTC: 107/93), junto con ello, un informe de atestado que describía un accidente ocurrido a la salida del túnel del kilómetro 456 de la A-6, salida Becerrea o Cereixal. Una pareja muerta en un vehículo Ford Focus negro, otros dos coches implicados en el accidente con resultado de heridas y fracturas leves. Causa del siniestro: posible despiste del conductor. De repente, la bolsa zip se iluminó. Un aviso de llamada parpadeaba en la pantalla. Aunque en el informe se indicaba que la familia ya había sido avisada, temía tener que hacerlo, coger la llamada e informar. Mi madre siempre me lo decía: «Alex, eres demasiado sensible, ¿por qué no te haces escritora o peluquera? Serías más feliz».

Quizás mi madre tuviese razón, pero una tarde viendo *Se ha escrito un crimen*, decidí que sería investigadora. Lo normal habría sido que se me hubiera pasado con el tiempo, pero no fue así y con veintiocho años acabé convirtiéndome en la policía más joven de la oficina de atestados de Lugo. Sí, como os estaréis imaginando, mi trabajo era casi casi igual que el de Jessica Fletcher en la serie. Quizás por eso aquella noche acabó como acabó.

Miré la pantalla: «Pesados del gas, no coger». Me arrancó una sonrisa, tenía razón, ¡qué horas eran esas de llamar! ¡Las doce de la noche! Al mismo tiempo, volví a sentir ese conocido escalofrío, ese que aparece cuando tienes en tus manos restos de vida todavía coleando de personas que ya la han perdido. Cuando la llamada dejó de sonar y se colocó en un segundo plano de la pantalla, apareció.

Allí estaba: «1 mensaje sin leer». Tenía que completar el informe, así que me dispuse a averiguar si el posible despiste estaba relacionado con el uso del teléfono móvil. El accidente se había producido a las 19:48, según los testigos presenciales.

«Ninguna llamada ni ningún mensaje fue efectuado ni recibido en los quince minutos anteriores y posteriores del accidente», apunté en el margen izquierdo del informe. El mensaje era de las 18:16 horas. Lo abrí, podría dar pistas sobre el estado anímico del conductor.

618 88 48 25

Niña, te miro haciendo la cola en la gasolinera.
Tienes razón, te miro más cuando no estás en casa.
Sé que el domingo volveremos a la rutina,
al silestone, al sofá, a elegir película en los Renoir, pero
también sé que conseguiremos destrozarla juntos...
Volveré a disfrazarme de vaquero, de mayordomo,
de mosquito o de Napoleón sólo para sacarte una sonrisa
antes de dormir; volveré a prepararte zumo de naranja,
sólo de vez en cuando para que no te acostumbres.
Volveré a hacerme el desconocido y el sensible y el
machote para que te des cuenta de que puedo
convertirme en miles de personas
sólo para que, algún día, descubras cuál de ellas es
tu persona en el mundo.
Un beso a tu beso.
Recibido: 19:37:59 06/06/2008

Hurgar en la vida de los demás te hace sentir un intruso, y este mensaje me hizo sentir especialmente incómoda, era tan personal... pero ésa no era la única sensación que tenía, también despertó en mí una enorme curiosidad, el destino había querido que aquél fuera el último mensaje de alguien, podía haber sido un mensaje que pusiera «llámame luego», pero no lo era.

Necesitaba saber un poco más, así que me puse a ello: investigué más a fondo en aquel Nokia 2630. En el apartado de mensajes de texto, entré en «Carpetas». Me encontré con 704 SMS enviados y recibidos entre 2 números: 618 88 48 25 y Elisa. ¿Por qué alguien guardaría más de 700 mensajes de un número? Leí algunos al azar:

618 88 48 25

El mundo está raro, pequeña.

Recibido: 14:37:46 16/04/2008

Elisa

Y yo hambrienta, te invito a un helado.

Enviado: 14:39:38 16/04/2008

Elisa

Estoy perdiendo el interés en el juego, me alejo y me vengo contigo a jugar a las maquinitas...

Enviado: 22:27:38 29/03/2008

618 88 48 25

Ya, pero en las maquinitas es donde menos se gana en realidad, lo sabes?

Recibido: 22:30:01 29/03/2008

Elisa

:) Pues sí, me siento como ese estante abandonado del videoclub de pelis clásicas: nadie las escoge porque saben que siempre estarán ahí. Nunca es el momento de verlas, al final siempre acabas eligiendo una de las últimas novedades...

Enviado: 22:40:04 29/03/2008

618 88 48 25

A mí me encantaría ver un clásico contigo esta noche...

Recibido: 22:42:26 29/03/2008

Elisa

Esta mañana no me has mandado ningún mensaje. Esto se está enfriando

Enviado: 20:57:27:38 22/04/2008

618 88 48 25

Enfriando dice...!

Recibido: 20:59:01 22/04/2008

Sentí que aquello ya era imparabile. Tenía que conocer aquella historia escrita en SMS. Sabía que la leería y que nada podría evitarlo.

El noventa por ciento de las veces nadie acude a reclamar los objetos de los fallecidos. No se iba a enterar nadie y a mí me quedaban siete horas y dieciséis minutos para acabar la jornada con mis dos compañeros de trabajo, Pepe y Álvaro, dos cuarentones expertos eruditos en derechos de los funcionarios y en el mundo futbolístico. Tracé mi plan. Avisé a Pepe de que aprovecharía aquella noche para informatizar los casos por orden cronológico. Nos lo habían pedido desde arriba y nunca encontrábamos el momento. Después de los dos minutos de rigor de risas y chistes acerca del tema de la informatización, me dejaron en paz y me refugié en el cuarto pequeño. Tuve suerte, aquella noche Álvaro estaba con la cabeza en otro sitio, había dejado a su hijo con unas décimas de fiebre en casa y estaba pendiente de que su mujer le llamara para ir a urgencias. Por su parte, Pepe entendió que no iba a ser una gran noche y decidió poner la radio para que otros le diesen la conversación que quería acerca del partido del día anterior.

Llegué al cuarto del ordenador, coloqué un montón de informes encima del escritorio. Abrí la página base para informatizar expedientes, metí los suficientes, por si a los chicos les daba por entrar y mirar. Coloqué el adaptador al móvil, abrí la carpeta y pasé los mensajes al ordenador. Los clasifiqué en orden cronológico, emparejándolos entre enviados y recibidos por fechas, haciendo un esfuerzo por no leer demasiado ninguno de ellos y así poder disfrutar más después al leerlos del tirón.

A las tres de la mañana estaban ya transcritos, mi cabeza permanecía completamente metida en aquella historia. Tenía que atar todos los cabos para asegurarme de que nadie iba a molestarme en la siguiente hora.

Salí a por una taza de café. Álvaro se había tenido que ir a urgencias, nada grave, pero «ya sabes cómo es su mujer», me dijo Pepe, que se ofreció a ayudarme, sabiendo que su noche prometía ser bastante aburrida. Le di largas, pero a cambio le dejé que hiciese su papel favorito durante casi siete minutos: el de experto instructor de mujeres deportivamente incultas.

—Oye, Pepe, pero si luego se vio en las imágenes claramente que el árbitro se equivocó, ¿por qué no declaran nulo el penalti? No entiendo... —le dije

—Madre mía, Alex, es que vosotras nunca entenderéis la grandeza del fútbol, a ver cómo te explico... bla, bla, bla...

—Ya, ya, ya... Bueno, no sé, aun así, yo creo que sería más justo... bla, bla, bla...

—Es que no entendéis que el fútbol va más allá de lo que... bla, bla, bla...

—Sí, a lo mejor tienes razón. Me vuelvo al cuartito, cualquier cosa me avisas.

Estaba deseando volver: los siete minutos se me pasaron como siete horas.

Me senté delante de la pantalla. Allí estaba el listado de mensajes totalmente ordenado, esperándome.

Imprimir, archivo, escritorio, Nokia 2630. ¿Imprimir? Ok.

Eran casi cien folios, un esfuerzo sobrehumano para aquella vieja impresora. Las hojas salían lentas, yo intentaba meter la mano lo más cerca que podía de los rodillos para recoger cada una de ellas, como una matrona que asiste en un parto. En este caso, para dar a luz a una historia que prometía alegrarme la noche. Estaba impaciente. Por fin, el último folio salió sin problemas. Antes de empezar a leerlos, los numeré, por si Pepe entraba, yo me ponía nerviosa y todo se desorganizaba. Una vez hecho el trabajo sucio protocolario —sentía que ya me había comido los bordes del pan—, ahora tocaba disfrutar.

Y así apareció: un listado de 704 SMS entre una tal Elisa y un tal 618 88 48 25.

CAPÍTULO 1

618 88 48 25

Joder, soy un desastre, llego 10 minutos tarde,
no me odies...

Recibido: 15:46:42 26/03/2008

Elisa

Un megadesastre, diría yo, además de llegar tarde,
te has confundido de destinatario de mensaje...

Enviado: 15:49:02 26/03/2008

618 88 48 25

Pues sí, parece que tenías razón, me he quedado
sin comida y sin compañía...

Recibido: 16:05:14 26/03/2008

Elisa

Si te sirve de consuelo, no eres la única que ha
tenido que comer sola...

Enviado: 16:08:18 26/03/2008

618 88 48 25

No me crees conflictos de identidad, soy un chico
muy viril y muy machote...

Recibido: 16:09:24 26/03/2008

Elisa

Ahora ya entiendo por qué te han abandonado,
comer con un tío tan engreído no debe de ser
plato de buen gusto...

Enviado: 16:12:45 26/03/2008

618 88 48 25

Megadesastre, engreído... Para no conocerme de
nada parece que ya te tomas muchas confianzas,
no?

Recibido: 16:13:53 26/03/2008

Elisa

Es que me lo has puesto muy fácil...

Enviado: 16:14:28 26/03/2008

618 88 48 25

Y además insinúas que soy un facilón!
Qué fuerte lo tuyo!

Recibido: 16:16:32 26/03/2008

Elisa

Ja, ja, pobrecillo, te daré un respiro, que ya
bastantes penurias ha pasado hoy tu autoestima...

Enviado: 16:18:19 26/03/2008

618 88 48 25

Penurias??? Tú por lo menos eres filóloga
especializada en el castellano antiguo, no?

Recibido: 16:21:16 26/03/2008

Elisa

Buena táctica para saber algo más de mí...

Enviado: 16:22:48 26/03/2008

618 88 48 25

Ahora quién está siendo la engreída?

Recibido: 16:25:51 26/03/2008

Elisa

:) Rival difícil, eh?

Enviado: 16:28:32 26/03/2008

618 88 48 25

Por fin empiezas a darte cuenta de mis encantos.

Recibido: 16:31:14 26/03/2008

Elisa

Incorregible, sólo te perdono porque le estás dando un poco de emoción a mi tarde...

Enviado: 16:43:18 26/03/2008

618 88 48 25

:) Las clases de filología te tienen desmotivada?

Recibido: 16:44:16 26/03/2008

Elisa

Trabajo en el Carrefour, vendiendo pescado.

Enviado: 16:52:27 26/03/2008

618 88 48 25

Eso es lo más! Tener que ponerte katiuskas y guantes de guerrero para ir a trabajar, el sueño de todo niño!

Recibido: 16:55:54 26/03/2008

Elisa

Qué gracioso. Soy Mk Assistant de una empresa de software, a ver si puedes con eso...

Enviado: 16:57:28 26/03/2008

618 88 48 25

Me lo pones difícil... Haré mis cábalas: mujer, unos 30 y pico, atractiva, un poco sofisticada, urbanita, volcada en el trabajo, nivel cultural medio alto, nivel económico medio alto...

Recibido: 16:59:17 26/03/2008

Elisa

Qué atrevida tu descripción!!!! Lo apuntaré para la definición de usuario estándar de nuestro software, quedará perfecto en mi Power Point.

Enviado: 17:18:15 26/03/2008

618 88 48 25

Segundo intento: soltera, viaja con su grupo de amigas 2 veces al año, suele escoger países exóticos, le gusta ir al cine a disfrutar del drama que no tiene su vida y se está leyendo lo último de

Paul Auster...

Recibido: 17:25:14 26/03/2008

Elisa

Casada, viaja con su marido haciendo turismo rural, le gusta el cine americano y lee libros de autoayuda, defraudado ya?

Enviado: 17:33:38 26/03/2008

618 88 48 25

Lo siento, a lo mejor a tu marido no le gusta que dediques tanto tiempo a otro hombre...

Recibido: 17:59:47 26/03/2008

Elisa

Sobre todo si es viril y machote, un poco chulesco y bastante engreído...

Enviado: 18:02:31 26/03/2008